



La vicerrectora de cultura Tatiana Sentamans ante la obra de Daniel Tejero con la que inician la nueva etapa. MANUEL LORENZO

La universidad compra arte

La UMH estrena su programa para aumentar su colección de creadores contemporáneos

MIQUEL HERNANDIS ELCHE La Universidad Miguel Hernández de Elche se lanza al mercado del arte con la primera edición del programa Colección UMH. El objetivo, como explican desde el vicerrectorado de Cultura y Extensión Universitaria es «redefinir e incrementar el patrimonio artístico de acuerdo al contexto cultural contemporáneo».

En esta nueva política de compra activa de arte, han optado también por habilitar un pequeño espacio en el que ir mostrando las adquisiciones. De momento tienen ya tres: la primera es el dibujo 07/11/2015 // 18:48h de Daniel Tejero, y las otras dos son esculturas, una de Izaskun Escandón,

4452_00:00:01:26, y Haze, de Guillermo Ros. Javier Moreno, vicerrector adjunto, destaca la intención de enseñar la obra adquirida, «revitalizando además el espacio porque cada tres meses se cambiará la obra».

La primera obra escogida es una atrevida creación de Tejero, profesor en la misma universidad, en la que dibuja los elementos usados en una de sus sesiones de BDSM. Moreno destaca el uso de un medio tradicional del artista, formado en la facultad de Bellas Artes de Sevilla y reconocida como una de las más académicas en la disciplina. «Tiene una gran destreza en ello y lo usa como coartada», dice a propósito de esta

LOS CRITERIOS

Cuántos. En esta convocatoria se han presentado un total de 88 personas, de las cuales 57 eran hombres y 31 eran mujeres.

Quiénes. La comisaria y crítica independiente Anxela Caramés, el artista visual David Rodríguez Caballero y la galerista María Tinoco, de la valenciana Mr. Pink, Valencia.

Cómo. Se ha buscado que haya cierta diversidad de medios artísticos y técnicos entre las obras adquiridas –teniendo en cuenta las posibilidades de conservación de la obra como bien patrimonial– y de género. Es decir que como mínimo un tercio de la cuantía debía ir destinada a una mujer o como mínimo dos tercios para dos hombres.

pieza que forma parte de su serie *Lugares del placer*. Con ella, contrasta «un medio noble como el dibujo para formar algo totalmente invisibilizado, unas prácticas sexuales denostadas». Si bien puntualiza que «no es una obra explícita», en ella aparecen dispuestos como en un clásico bodegón varios de los elementos usados en una de estas sesiones, «todo con el aura propia del dibujo y un acabado muy académico». Moreno apunta que Tejero «está enseñando su intimidad», tanto por «sus prácticas sexuales» como por «los dibujos que ha estado haciendo que se ven detrás». De manera que «son obras mirando su obra, un ejemplo de metalinguaje todo el tiempo».

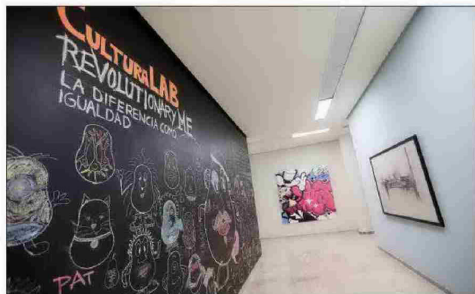
PROFESIONALIZACIÓN

La vicerrectora, Tatiana Sentamans, enfatiza el cambio de concepto que supone dejar atrás el periodo de concursos y subraya que «es una cuestión de profesionalización». «Al final se estaba ocultando por parte de las instituciones públicas en los concursos

el sistema de compra», señala, y pone como ejemplo que esto se representa administrativa en la aparición en diferentes capítulos económicos. El matiz que hay entre concurso y premio, lo considera «un concepto fundamental». Más, «siendo una universidad joven que no hemos tenido una política de compra, aunque sí de concursos».

La profesionalización de los sus alumnos de Bellas Artes viene por algo tan básico como es vender. «Si hablamos de mercado y que el artista puede vender su obra, el concepto es la adquisición», subraya, «con el premio, implica que me quedo la obra pero no debería de implicarlo». Y por eso recuerda «una época, que parece que afortunadamente ya ha pasado, cuando por hacer una exposición se obligaba que el artista a cambio tenía que dejar una obra».

«Esta convocatoria nace de la reflexión, de lo que hemos hecho y qué tenemos», comenta Sentamans. Tras ese proceso de análisis decidieron que los fondos que poseen estarían a mayor disposición del público. Al menos de manera digital con el Proyecto Artis, una aplicación que permite por geolocalización conocer las obras repartidas en los diferentes Campus. «No digo que sea la mejor pero sí es otra vía», concluye.



El córner está junto a la zona de CulturaLab del Rectorado. MANUEL LORENZO